

#5

CeMaB

Centro de Estudios Iberoamericanos Mario Benedetti
Vicerrectorado de Cultura, Deportes y Política Lingüística
Universidad de Alicante

Boletín



centro de estudios
iberoamericanos
MARIO BENEDETTI

Una
exiliada
más,
inmóvil
junto
al mar,
que
sueña
con
la vuelta

La sirena viuda

N.º 5, enero-junio 2015

Sumario

Presentación	2
Actividades del CeMaB	3
Próximas actividades	4
Reseñas	8
Benedetti y los libros	30
«A beneficio de inventario»	32

Créditos

Responsable académica

Eva Valero Juan

Asesoría científica

Carmen Alemany
José Carlos Rovira

Realización

Beatriz Aracil
Ignacio Ballester Pardo
Claudia Comes Peña
Asunción Esquembre
Alejandro Jacobo Egea
Elena Martínez-Acacio
José Rovira Collado
Mónica Ruiz Bañuls
Víctor Sanchis
Benoît Santini

Maquetación

Sergio Galindo Mateo
Alexandra García

Edición y diseño

Pedro Mendiola Oñate

Imagen de cubierta: «La petite sirène de Copenhague», de Martí Ced.

Presentación

Presentamos el quinto número del *Boletín CeMaB* con el agradecimiento a todos sus lectores, pues ellos son los que aportan el elemento fundamental para su paulatina consolidación.

En el recorrido por la actividad de nuestro Centro de estudios durante el primer semestre de 2015, es indispensable dar cuenta de la que ha sido la actividad principal: la investidura como Doctor Honoris Causa por la Universidad de Alicante de Raúl Zurita con todos los actos desarrollados alrededor de esta. Además de conferencias de profesores y especialistas y charlas con creadores, el CeMaB también ha iniciado su colaboración con distintas entidades para la puesta en escena de espectáculos teatrales.

La programación para los meses que restan de 2015 presenta un abanico amplio de actividades de distinta índole: conferencias, jornadas, seminarios, presentaciones de libros y de páginas web, encuentros con escritores (Homero Aridjis, Lorenzo Silva), homenajes (Ricardo Senabre), obras teatrales (Mario Benedetti) y un club de lectura (*Don Quijote de la Mancha*) en un vasto espectro de temas que abarcan disciplinas como la literatura hispanoamericana contemporánea (Selena Millares), la teoría literaria, el arte y la sociología (IX Seminario hispano-argentino), la política (Joan Garcés), la literatura y la historia coloniales (Rolando Carrasco y Niccolò Guasti), la geografía (I Jornadas sobre Innovación Territorial) y la arqueología (Seminario «Arqueología y Literatura»).

Las habituales reseñas de novedades editoriales junto a los vasos comunicantes entre Fernández Retamar y Mario Benedetti («Benedetti y los libros») y el recuerdo y homenaje a Sonia Mattalia («A beneficio de inventario») cierran este número del boletín.

Actividades del CeMaB

Este semestre la actividad del CeMaB tuvo como eje central los eventos que se organizaron en torno al nombramiento del poeta chileno Raúl Zurita como Doctor Honoris Causa por la Universidad de Alicante el 5 de marzo. Además de recitales en Alicante y la exposición «Escritura material» en el MUA, se celebró el Coloquio Internacional «Alegoría de la desolación y la esperanza: Raúl Zurita y la poesía latinoamericana actual», en el que más de cincuenta destacados críticos y creadores de diferentes países abordaron la obra del poeta.

El ciclo de conferencias del CeMaB se abrió en enero con la intervención de Philip Swanson (University of Sheffield, Inglaterra) con la sesión titulada «Pasando del boom a la quiebra: España y la novela perdida de Donoso». También nos visitó Carmelo Andrea Spadola (Università degli Studi di Firenze) que impartió la conferencia «Paisajes reales e imaginarios en la obra poética de la escritora uruguaya Juana de Ibarbourou». Finalmente, Francisco Domínguez (Middlesex University-London) presentó en el CeMaB «Del Canto General a la Memoria del Fuego de Galeano» y «El proceso de integración en América Latina a la luz de la última Cumbre de las Américas» en la Sede Ciudad de Alicante.

Como ya viene siendo habitual, tuvieron un espacio destacado en el CeMaB los creadores latinoamericanos. En primer lugar, disfrutamos de una «Semana con Jorge Eduardo Benavides», que impartió una interesante conferencia titulada «Andinos, criollos y exiliados: narrativa peruana actual». Además, presentó su última novela publicada en España, *El enigma del convento* (Alfaguara, 2014) tanto en el Centro Benedetti como en la Sede Ciudad de Alicante y en la Biblioteca Municipal de Villena. Unos días más tarde, pudimos escuchar al escritor argentino Pablo Brescia, quien reflexionó con el público en torno al proceso de creación literaria y presentó su libro *Cortázar sampleado* (Librosampleados, 2014) en la Universidad y en la Sede Ciudad de Alicante.

En el mes de mayo el profesor Vicente Cervera (Universidad de Murcia) nos deleitó con sus vastos conocimientos sobre Borges en la presentación de su libro *Borges en la Ciudad de los Inmortales* (Renacimiento, 2015). Y en junio, esta vez en la Sede Ciudad de Alicante, se presentó el libro *SIN MANOS y otras proezas de la infancia* (Bang Ediciones, 2015), con la participación de Eva Valero y los autores de la obra, Raúl Jiménez (escritor) y Rodrigo García (ilustrador).

La comunidad universitaria de nuevo tuvo ocasión de participar en el Club de lectura Mario Benedetti, dirigido por Sergio Galindo, y dedicado en esta segunda edición a su obra narrativa.



Enlace al vídeo:
(<https://youtube/sq12ilsG48>)

El CeMaB ha intensificado su colaboración con otras entidades culturales para la realización de diferentes eventos, entre los que cabe destacar las representaciones teatrales de las obras *Unos duraznos blancos y muy dulces*, *Cuentos de Daniel Moyano*, de la compañía argentina El Pasillo Teatro, y *Pedro y el capitán*, de Mario Benedetti, un montaje producido por la compañía Teada y dirigido por Victoria Guillén, profesora del Máster en Arte Dramático Aplicado de la UA.

Asimismo, el CeMaB también colaboró con el encuentro de narradores «Los que escriben y los que cuentan», ciclo dirigido por Raquel López y organizado por el Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, en el que participaron, entre otros, los escritores latinoamericanos Fernando Iwasaki y Andrés Neuman.

Próximas actividades (septiembre-diciembre de 2015)

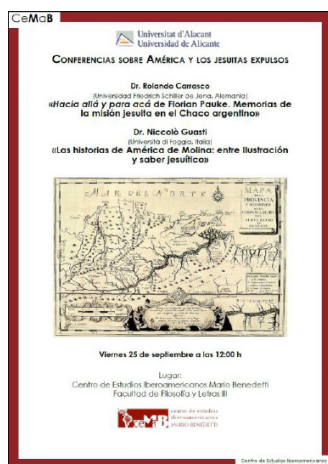
Damos noticia de la programación del CeMaB y de las actividades en las que colaboramos, si bien, a lo largo del semestre se irá informando a través de la página web y de Facebook de otras conferencias y eventos.

Conferencia del doctor Joan Garcés

El día 11 de septiembre a las 18:00, previa a la inauguración de la exposición del pintor chileno Guillermo Muñoz «Muñoz Vera. Pinturas (2008-2015)», tendrá lugar en la Sala Polivalente del MUA la conferencia «El significado del 11 de septiembre: España (Barcelona) y América (Santiago de Chile, N. York)» a cargo de Joan Garcés, abogado, ganador del Premio Nobel Alternativo (Suecia, 1999) y de la Orden de Mérito de Francia (2000) por sus contribuciones al derecho internacional en la lucha contra la impunidad de las dictaduras. Joan Garcés fue asesor personal de Salvador Allende en las fechas previas al golpe de estado chileno, y más recientemente lideró, junto con el juez Baltasar Garzón, el proceso que desembocó en la detención del dictador Augusto Pinochet. El acto será presentado por José Carlos Rovira Soler, catedrático de literatura hispanoamericana de la UA.

Conferencias sobre América y los jesuitas expulsos

El 25 de septiembre a las 12:00 podremos escuchar en el CeMaB dos conferencias sobre la visión de América que transmitieron los jesuitas americanos tras su expulsión de los territorios de la corona española (1767). Para ello contaremos con la presencia de dos importantes especialistas en la materia: Rolando Carrasco (Friedrich-Schiller-Universität Jena, Alemania) nos hablará sobre «Hacia allá y para acá (1749-1767) de Florian Paucke. Memorias



de la misión jesuita en el Chaco argentino» y el historiador italiano Niccolò Guasti (Università degli Studi di Foggia) analizará «Las historias de América de Molina: entre Ilustración y saber jesuítico».

Seminario «Arqueología y Literatura»

Los días 30 de septiembre y 1 de octubre tendrá lugar el seminario «Arqueología y Literatura», organizado un año más por la Asociación de Estudiantes de Arqueología de la Universidad de Alicante con la colaboración del CeMaB. En estas sesiones interdisciplinares, en las que participarán expertos tanto del ámbito de la literatura como de la arqueología, se pretende analizar los diferentes elementos de unión entre ambas ramas del saber a lo largo de la historia, siempre desde un enfoque globalizante que tiene como objetivo último acercarse a la comprensión del ser humano y la sociedad.

La inscripción es gratuita y se realiza enviando un correo electrónico con los datos personales a: arqueUA@gmail.com.

Conferencia de Ana Zamora

El día 7 de octubre a las 20:15 la directora teatral Ana Zamora impartirá en la Sede Ciudad de Alicante (Avda. Ramón y Cajal, 4) la conferencia «Teatro y realidad histórica: *Penal de Ocaña*, un testimonio existencial».

Conferencia de Selena Millares y presentación de su novela *El faro y la noche* (Barataria, 2015)

El lunes 19 de octubre a las 10:00 Selena Millares, profesora de literatura hispanoamericana de la Universidad Autónoma de Madrid, impartirá la conferencia titulada «Pablo Neruda, poeta en vanguardia» en el CeMaB.

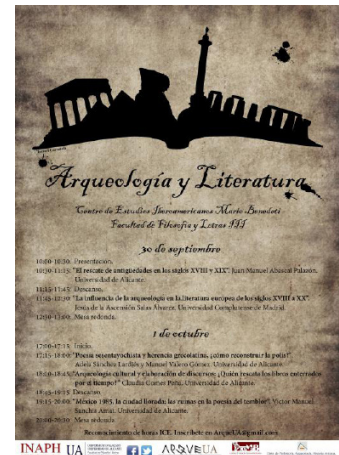
A las 20:15, en la Sede Ciudad de Alicante (Avda. Ramón y Cajal, 4), presentará su novela *El faro y la noche* (Barataria, 2015), galardonada por unanimidad con el Premio Internacional de Literatura Antonio Machado 2014 (Collioure).

Representación teatral: *Pedro y el capitán*

El martes 20 de octubre a las 12:00 se representará la obra de Mario Benedetti *Pedro y el capitán* en el Salón de Actos de la Facultad de Educación.

Se trata de una iniciativa personal de los actores Sergio Sempere y Ángel Romero, y de la directora Victoria Guillén, profesora del Máster en Arte Dramático Aplicado de la UA. Este texto de Mario Benedetti está producido por el grupo Teada y cuenta con la colaboración del CeMaB.

El 10 de diciembre a las 20:00 tendremos ocasión de volver a disfrutar de la obra, esta vez en la Casa de Cultura del Ayuntamiento de Alfaz del Pi.



Club de lectura «Don Quijote de la Mancha. Una aproximación para lectores y docentes»

Del 2 de noviembre de este año al 9 de febrero de 2016 la Sede Ciudad de Alicante (Calle San Fernando, 40) acogerá el Club de lectura «Don Quijote de la Mancha», organizado por el CeMaB y coordinado por Sergio Galindo Mateo, editor de textos y docente en distintos ámbitos: es profesor de enseñanza secundaria, e imparte talleres de lectura y clases en el Máster en Estudios Literarios (UA).

Se trata de un acercamiento a la gran obra de Cervantes que pretende aproximarse a su manera de contar y a los temas que nos plantea en sesiones estructuradas por bloques de capítulos y con el visionado de las adaptaciones de Manuel Gutiérrez Aragón al lenguaje audiovisual.

La actividad es convalidable por 30 horas ICE.

Homero Aridjis en Alicante

A principios de noviembre la UA tendrá el placer de recibir al escritor Homero Aridjis, uno de los intelectuales mexicanos de mayor prestigio, para una serie de actividades organizadas por el CeMaB, la Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes y la Cátedra Vargas Llosa, con la colaboración de la Embajada de México en España.

El lunes 2 de noviembre a las 10:00 se presentará en el CeMaB el portal que ha elaborado sobre su obra la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, bajo la dirección de Aníbal Salazar Anglada (Universitat Ramon LLull) y Laurence Pagacz (Université Catholique de Louvain). En la presentación intervendrán el profesor Aníbal Salazar, que realizará una introducción a la obra del poeta, y el propio Homero Aridjis, que hablará sobre su obra y recitará algunos poemas.

El martes 3 de noviembre a las 20:00 el autor dará un recital de poesía en la Sala de Conferencias de la Sede Ciudad de Alicante (Calle San Fernando, 40).

Jornadas en homenaje a Ricardo Senabre

La UA homenajeará los próximos 12 y 13 de noviembre a Ricardo Senabre, natural de Alcoy, catedrático de universidad y prolífico crítico literario, que falleció a principios de febrero de este año.

En el marco de este homenaje, el 12 de noviembre se llevará a cabo en el CeMaB una serie de conferencias sobre su labor profesional y sobre su vida. El escritor Lorenzo Silva tratará la relación entre el escritor y la crítica, es decir, entre el creador (Silva) y el lector especializado (Senabre). María Jesús Mancho (Universidad de Salamanca) profundizará en su faceta como profesor universitario. Su hijo, David Senabre (Universitat Internacional de Catalunya), evocará su perfil más humano. Finalmente, Ángel Basanta (Presidente de la Asociación Española



Enlace al portal:
[\(http://www.cervantes-virtual.com/portales/homero_aridjis/\)](http://www.cervantes-virtual.com/portales/homero_aridjis/)

de Críticos Literarios) recordará su labor más conocida, la de crítico literario.

El día 13, en la ciudad de Alcoy, tendrá lugar el acto de homenaje en el que se le concederá de manera póstuma el Laurel de Oro de la UA.

I Jornadas sobre Innovación Territorial, Desarrollo Local y Gestión de la Cooperación en el contexto de España y América Latina

Durante los días 19 y 20 de noviembre se desarrollan en el CeMaB estas Jornadas sobre Innovación Territorial. El evento será una oportunidad para que estudiantes de grado y postgrado que estén relacionados con el territorio (Geografía y Ordenación del Territorio, Turismo, Desarrollo Local e Innovación Territorial, Economía, etc.) puedan compartir espacio de trabajo e intercambiar ideas y experiencias con profesionales, investigadores y representantes de entidades con un largo bagaje en dicha temática. Además, dada la multidisciplinariedad del concepto, muchos otros estudiantes podrán participar.

Las Jornadas serán un espacio donde representantes de otras universidades, entre ellas algunas de Ecuador y Colombia, entidades sin ánimo de lucro, la administración local e incluso empresas podrán exponer, debatir, reflexionar e intercambiar ideas acerca de nuevas formas de actuar en el territorio desde el punto de vista social, económico, político, cultural y ambiental. Para ello se contará con la participación de protagonistas que han llevado a cabo buenas prácticas de ideas innovadoras tanto en la administración pública como en entidades privadas. De este modo, los asistentes además podrán identificar casos reales de puesta en valor y en práctica de los conocimientos adquiridos en la universidad.

IX Seminario hispano-argentino «Eros y Thanatos en las artes y la literatura españolas y latinoamericanas»

Los días 26 y 27 de noviembre el CeMaB también acogerá el IX Seminario hispano-argentino «Eros y Thanatos en las artes y la literatura españolas y latinoamericanas», dirigido por Juan A. Roche Cárcel, profesor titular de sociología de la cultura y de las artes (UA), y Eva Valero, profesora titular de literatura hispanoamericana (UA).

Este seminario pretende analizar la interrelación entre Eros –el amor, el erotismo y la sexualidad– y Thanatos –la muerte–, uno de los temas esenciales de la literatura y de las artes españolas e hispanoamericanas contemporáneas. Se trata, además, de hacerlo desde una perspectiva interdisciplinar y, más concretamente, partiendo de los campos de la Sociología de la Literatura y de las Artes y de la Teoría de la Literatura, para acercar ambos polos –eros y thanatos– al contexto social y cultural.



«Píramo y Tisbe», grabado por Vincenzo Vangelisti, ca. 1763



Lejana
(<http://lejana.elte.hu/>)

Reseñas

Lejana. Revista Crítica de Narrativa Breve, n.º 7, octubre de 2014 «Novelar en lengua castellana»: estudios sobre la novela corta del Siglo de Oro, Adrián J. Sáez y László Scholz (coords.) Budapest, Universidad Eötvös Loránd

Bajo el título de «*Novelar en lengua castellana*»: estudios sobre la novela corta del Siglo de Oro, el Departamento de Español de la Universidad Eötvös Loránd de Budapest presentaba el pasado octubre el séptimo número de la revista digital Lejana (este y los demás ejemplares, aquí: <http://lejana.elte.hu/>), una publicación académica centrada en la narrativa breve que comenzó su andadura en febrero de 2010. El abanico de intereses de esta revista, como advierten sus editores, es amplio: todo lo que se pueda considerar narrativa corta, «comenzando con microcuentos y viñetas, y terminando con los relatos extensos que incluyen las *nouvelles* o novelas cortas». Abierta, también, es su posición respecto al canon, pues prestarán atención «tanto a las formas consagradas como a las experimentales».

En particular, este número 7 se sitúa a medio camino entre ambos extremos, pues si en este volumen era inevitable la presencia de Cervantes, cuyas *Novelas ejemplares* están muy cerca del centro en el canon hispánico, no podemos olvidar que la propia narrativa breve, y más la que hemos acordado llamar «novela», era experimental per se en esos momentos, por su novedad y relativa falta de guías. Vienen a corroborarlo los títulos de las dos secciones mayores del índice: «Inicios y modelos» y «Novedades y rupturas». Antes, entre la «Introducción» y dichas secciones, el «Pórtico conceptual» apunta también hacia la idea de un género narrativo por entonces todavía en construcción; el título, «Corta / cortesana. Apuntes a propósito de una denominación problemática para la narrativa barroca». En él, Pedro Ruiz Pérez revisa ambos conceptos y traza una trayectoria del género y sus denominaciones hasta llegar a su plenitud, que se vincula a la de Madrid como corte y ciudad moderna, y a la de Cervantes como autor.

Cervantes se ubica, también, en un lugar central en este número de *Lejana*, que Sáez y Scholz definen en la «Introducción» como «una suerte de caminos cruzados», y del que destacan «la profunda intertextualidad que late tras la diversidad de apuestas narrativas que se encuentran en las *Novelas ejemplares* y las muchas novelitas que se arremolinan a su alrededor». De la obra cervantina se ocupan Gil-Osle (sobre la novela ejemplar *El amante liberal*), Marcial Rubio (sobre los pioneros de la *novella* en España), José Enrique López Martínez (una comparativa con Salas Barbadillo), y naturalmente Ruiz Pérez, en el primer asedio; pero muchos otros escritores son tratados en los artículos. No es una sorpresa hallar nombres como los de Mateo Alemán, Castillo Solórzano o Salas Barbadillo, pero felizmente la publi-

cación recoge también trabajos sobre Sanz del Castillo, Gaitán de Vozmediano, Cinzio, Jacinto Arnal y Carlos García, voces menos conocidas y estudiadas, pero igualmente de gran interés académico.

Las perspectivas de análisis son, asimismo, variadas: se plantean aproximaciones de cariz más teórico-literario (Giulia Giorgi, Fernando Rodríguez) o inmanentista (Antonio Herrería), y también se intenta poner la ficción estudiada en estrecho contacto con la realidad de la época (los casos de Christelle Grouzis, Vicente Pérez, Juan Manuel Escudero y Nicola Usai); otros trabajos, como los de Pedro Ruiz Pérez, Juan Pablo Gil-Osle, Marcial Rubio o José Enrique López se acercan a las obras desde la crítica y la historia de la literatura.

Esta es, quizá, la mayor virtud de esta entrega número siete: su capacidad para conectar conceptos, realidades y textos. Sería imposible, en tan breve espacio, dibujar un plano minucioso del complejo mundo que abarca la revista en esta ocasión. Lo que sí logran sus autores, no obstante, es ofrecer un esquema general sólido y coherente, y a partir de comentarios muy originales y cabales panoramas, tender una red tan proporcionada como sugerente. *Lejana* cumple con sus premisas de originalidad y calidad académica, al tiempo que abre nuevos debates y aporta una luz distinta a otros no tan nuevos.

Elena Martínez-Acacio Alonso

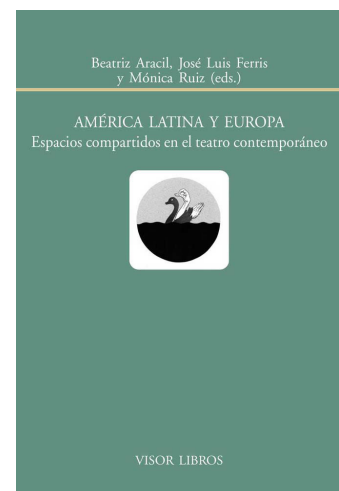
América Latina y Europa. Espacios compartidos en el teatro contemporáneo

Beatriz Aracil, José Luis Ferris y Mónica Ruiz (eds.)

Madrid, Visor, 2015 (540 páginas)

En 2013, la Universidad de Alicante y la Universidad Miguel Hernández de Elche, con la colaboración del CeMaB celebraron el Coloquio Internacional titulado «Latinoamérica y Europa: miradas cruzadas en el teatro contemporáneo». Fruto de aquel trabajo las profesoras Aracil y Ruiz y el profesor Ferris presentan en 2015 este volumen, que va más allá de unas actas, publicado por la editorial Visor. Se puede considerar esta obra como una sorpresa crítica e historiográfica. En primer lugar destaca la continuación de los trabajos de investigación iniciados hace más de 20 años por el profesor Daniel Meyran con la colaboración de Octavio Rivera y Alejandro Ortiz en el encuentro «El teatro mexicano visto desde Europa» celebrado en Perpignan, como bien recuerda la introducción de los editores.

Más de 30 trabajos se aúnan en una investigación múltiple en la que el hecho teatral adquiere en primer lugar la perspectiva de una mirada doble, desde América y desde Europa, para determinar sin duda una relación, con influencias, semejanzas y diferencias, entre amplias producciones teatrales divididas en tres bloques.



El primero se titula «Un pasado común. Pervivencias y (re)interpretaciones del período colonial» y puede circunscribirse a la línea de investigación propuesta por la Unidad de Investigación Literatura Hispanoamericana de la Universidad de Alicante como por ejemplo el proyecto «Recuperaciones del mundo precolombino y colonial en la literatura hispanoamericana contemporánea». Las profesoras Aracil y Ruiz, pertenecientes a dicho proyecto, demuestran una preocupación metodológica para mostrar cómo afronta la contemporaneidad el pasado, qué valores se destacan de él, cómo se diferencia las perspectivas cuando hablamos por ejemplo de teatro americano y rastreamos los mismos temas en el teatro español o cómo el teatro se sustenta en la visión del pasado sobre grandes debates que han sido historiográficos pero también ideológicos. Todos conocemos la eficacia teatral para la trasmisión de problemas: los capítulos señalados son una valiosa aportación para entender la eficacia teatral de la trasmisión de la historia y sus personajes principales. Estudios sobre Hernán Cortés (pp. 55-68), Bartolomé de las Casas (pp. 93-106) nos muestran lo que el teatro puede y debe plantear en un tiempo limitado. Y el corpus de obras agrupadas y analizadas en este apartado forma parte sin duda de esa transmisión eficaz y rápida de contenidos esenciales de la historia de América.

En la parte segunda, «Realidades compartidas a lo largo del siglo XX. Exilios, migraciones, dictaduras», destacamos, entre otras aportaciones, el recorrido por el exilio español realizado por Juan de Mata Moncho Aguirre (pp. 199-208); José Luis Ferris afronta a María Teresa León y Manolo Aznar el teatro de Jorge Semprún (pp. 209-226); Osvaldo Obregón, *La marejada* de Jorge Díaz en el marco de la dictadura chilena (pp. 307-324), y José Ramón Alcántara a Rodolfo Usigli y a Sabina Berman (pp. 325-350), en un capítulo muy importante para entender dimensiones sociales y políticas a lo largo de la historia americana.

El tercer bloque, titulado «Viejas influencias, nuevos paradigmas», completa una visión que responde a algunos trabajos misceláneos, encabezado por la investigación de Daniel Meyran (pp. 367-378), como maestro de una línea de trabajo que él hizo surgir en Francia hace más de veinte años, o la figura teatral del padre ausente desde la clasicidad hasta ejemplos contemporáneos, por Óscar Armando García Gutiérrez (pp. 379-394), o un estudio de génesis teatral de *la Ifigenia cruel* de Alfonso Reyes por Alejandro Ortiz Bullé Goyri (pp. 395-416).

Cierra el volumen lo que los editores llaman «Falso epílogo: dos reflexiones finales» con un trabajo de Jorge Dubatti sobre el teatro de los muertos (pp. 489-518) y la reflexión teórica con la que concluyó el congreso de mano de Juan Villegas, «Qué teorías para qué teatro» (pp. 519-539), donde se aborda la perspectiva canónica que establecen determinados enfoques que han servido para constituir un corpus teatral latinoamericano:

un corpus existente y no otro que quizá también sería posible, pero es una cuestión que siempre quedará abierta por la selección que necesariamente se establece.

José Rovira Collado

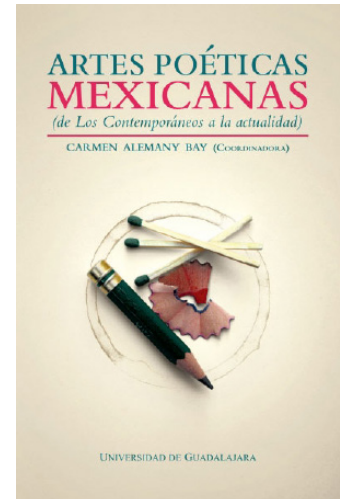
Artes poéticas mexicanas (de Los Contemporáneos a la actualidad)

Carmen Alemany Bay (coord.)

Guadalajara (Jalisco), Universidad de Guadalajara, 2015 (320 páginas)

Las «Palabras liminares» de Carmen Alemany Bay, coordinadora de este volumen colectivo de estudios, establecen la finalidad y el objeto de la obra: la investigación sobre la metapoesía, «el estudio, el análisis detallado de aquellos poemas en los que los escritores intentan dilucidar y en ocasiones exponer su postura ante el hecho poético [...] su visión esencial de lo poético» (p. 9). Tras un sucinto comentario de las obras que la han precedido en este tema, pero con otros enfoques o puntos de partida (*Poéticas mexicanas del siglo XX*, coordinado por Samuel Gordon con estudios sobre las poéticas de distintos autores, y las ediciones de artes poéticas llevadas a cabo por iniciativas de los propios creadores), indica el marco espacio-temporal de estudio, ya explicitado en el título del libro: artes poéticas de autores mexicanos de los siglos XX y XXI, desde el grupo de Los Contemporáneos hasta las últimas tendencias. El primero de los artículos, firmado por la misma investigadora, reflexiona sobre el concepto básico de análisis: «Metapoesía es el discurso poético cuyo asunto, o uno de cuyos asuntos, es el hecho mismo de escribir poesía y la relación entre autor, texto y público», recogiendo palabras de Guillermo Carnero («La corte de los poetas. Los últimos veinte años de poesía española en castellano», *Revista de Occidente*, núm. 23, 1983, pp. 44-60, p. 57). Y nos contextualiza a través de una necesaria y documentada panorámica general desde la primera generación poética después de la revolución, que supone el inicio de la modernidad mexicana, hasta las últimas tendencias, con ejemplos que van mostrando la paulatina evolución desde esa poesía como «definición de lo estético en el lenguaje» (p. 22) de Los Contemporáneos hasta la desacralización desconcertada de los autores más jóvenes, en líneas generales, puesto que estamos ante una «poesía siempre en movimiento, en contraste y en evolución» (p. 53), cuyas artes poéticas «fluyen en un *continuum* diverso y apegado a las tradiciones que conforman su imaginario colectivo. Herederos de lo precolombino, lo novohispano, lo clásico, lo oriental/occidental o la vanguardia, conforman en sus artes poéticas tanto un mestizaje discursivo como cultural, y se adhieren a ciertas tendencias revitalizándolas» (pp. 52-53).

Los artículos siguientes van analizando las artes poéticas y la metapoesía de distintos creadores y se presentan ordena-



dos cronológicamente según la pertenencia generacional de cada autor. Los Contemporáneos son abordados por Rosa García Gutiérrez, Selena Millares y Cecilia Eudave en estudios que se refieren respectivamente a las obras y poéticas de «el melancólico» Xavier Villaurrutia, «el maldito» Jorge Cuesta y «la conciencia teológica»-Gilberto Owen.

El autor cuyos poemas siempre fueron borradores de otros que nunca escribió, Octavio Paz, es estudiado por Manuel Fuentes Vázquez. La estética del poemínimo de Efraín Huerta y su concepción de la poesía son los elementos de trabajo de Luis Vicente de Aguinaga.

La Generación del 50 viene de la mano de Vicente Cervera Salinas y su reflexión sobre todo lo que supone el «poesía no eres tú» enunciado por Rosario Castellanos, y de Eva Valero Juan con el poeta del «gozo doloroso de las cosas», Jaime Sabines.

La reconciliación de *poiesis* y *dêmos* en la poética de Gabriel Zaid es analizada por Aníbal Salazar Anglada, mientras que Francisca Noguero Jimémez nos habla de una poesía entre la llama y el estrago, que es a la vez poesía «perra infecta» y poesía «luminosa», la de José Emilio Pacheco, y Patrizia Spinato Bruschi concluye la Generación del 72 con el autor de una de las poesías más vivas, Homero Aridjis.

La poética del sufriente y descreído Francisco Hernández es abordada por Ana Chouciño Fernández, y Alejandro Piña analiza *Un año de bondad*, libro de Alberto Blanco en homenaje a Max Ernst, formado por collages con un prólogo y citas de diferentes fuentes, que fusiona arte plástico, poesía y ensayo. Ignacio Ballester Pardo describe el arte poética de esa poesía lluvia entre el cielo y la tierra que es la obra de Vicente Quirarte.

La poética de Julián Herbert se fundamenta, según Francisco Estrada Medina, sobre la base de un *ars combinatoria* y una tradición amplificada. Para concluir los estudios, José Ramón Ruisánchez Serra analiza una obra de Tania Favela y otra de Maricela Guerrero para establecer la intersubjetividad como elemento definitorio del arte poética colectiva de la poesía mexicana más reciente.

Artes poéticas mexicanas (de Los Contemporáneos a la actualidad) nos sumerge en la poesía y en la reflexión sobre la labor del poeta y sobre el origen, los planteamientos, los modos y la finalidad de la obra poética de un conjunto de autores mexicanos a través de análisis bien documentados, más allá del enfoque historiográfico más habitual de la crítica y los estudios literarios.

Sergio Galindo Mateo

En breve. La novela corta en México

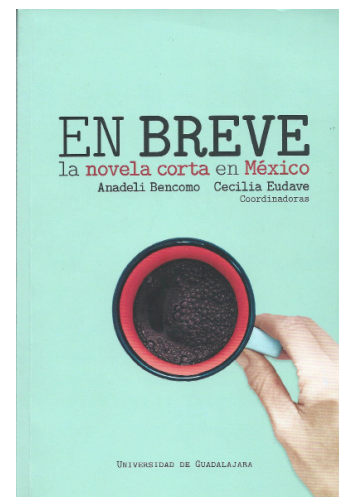
Anadeli Bencomo y Cecilia Eudave (coords.)

Guadalajara (Jalisco), Universidad de Guadalajara, 2014 (344 páginas)

La novela corta es un género que parece haber gozado de interés entre los creadores a lo largo de la centuria pasada y de lo que llevamos de esta, algo que no debe extrañar puesto que en el ámbito sociocultural la inmediatez se ha convertido en un valor en alza; obsérvese también el arrollador éxito del microrrelato en los últimos años. Pero quizá no resida solo en este factor –por otro lado, prescindible– la atención que está recibiendo, también de público y crítica. Tras leer las diferentes reflexiones y análisis que desarrollan los estudios recogidos en *En breve. La novela corta en México* y ver los puntos en común de estos investigadores sobre la caracterización del género, cabe plantearse si la buena salud de la novela breve se debe en gran medida a su manera de contar, a su forma de posicionarse ante lo que cuenta.

En el texto de presentación de este volumen colectivo Anadeli Bencomo señala que el marco de estudio de los artículos se circunscribe a un conjunto de obras mexicanas de los siglos XX y XXI, e indica su vinculación al programa de Maestría en Estudios de Literatura Mexicana de la Universidad de Guadalajara, a la iniciativa editorial de novelas cortas del Centro de Investigaciones Literarias de la UNAM liderado por Gustavo Jiménez Aguirre y a las actividades que este centro ha desarrollado en la misma línea. También nos habla de la especificidad del género de la novela corta en relación a la naturaleza del relato, para lo que apunta las características que a este respecto destacan autores como Mario Benedetti (la representación de una transformación o proceso), Ricardo Piglia (el enigma o secreto que se deriva de la incompletez de la materia narrada, de las omisiones) y Luis Arturo Ramos (los elementos narrativos que implican una lectura en profundidad). Esta caracterización junto al «qué» genérico –desarrollado en el texto final por la otra coordinadora del volumen, Cecilia Eudave–, a las particularidades discursivas de la novela corta, a su pertenencia a la tradición literaria en la que se inscribe cada obra, y a la relación con el resto del corpus creativo de cada autor o con otros estilos narrativos son las premisas desde las que parten los diferentes estudios recogidos en el libro.

El primer artículo lo firma también la profesora Bencomo y en él establece la hipótesis de la novela breve como modalidad narrativa que se rige por ciertos criterios de construcción textual y discursiva y que da respuesta a un contexto sociocultural, y diferencia entre las narrativas épicas como modelos retóricos y la novela corta como matrices prosódicas del discurso. Retoma la idea de David Toscana sobre la novela de coro y la novela de solista para asumir la novela corta «como una obra de solistas donde privan la historia de un protagonista y también los



acordes prosódicos de un único instrumento» (p. 25). Su análisis recae sobre un corpus de obras caracterizado por presentar un relato patético o antiépico, de «árboles torcidos», que define como «el relato recurrente de las historias fallidas de ciertas subjetividades anómalas de la modernidad» (p. 26).

Maricruz Castro Ricalde y Adolfo Luévano reflexionan, respectivamente, sobre *Cementerio de tordos* y *Amuleto* dentro de la obra narrativa de sus autores, Sergio Pitol y Roberto Bolaño, y como obras pertenecientes al género de la novela corta. Eduardo Sánchez García justifica la pertenencia de una obra extensa, *El libro vacío* de Josefina Vicens, al género de la novela corta a partir de los planteamientos establecidos por la crítica Judith Leibowitz (intensidad, expansión, complejidad temática y estructura repetitiva) y a través de la comparación con *Bartleby, el escribiente* de Herman Melville.

Las batallas en el desierto de José Emilio Pacheco es el punto de partida de José Ramón Ruisánchez Serra en su peculiar estudio, rayano con el ensayo. La multiplicidad de personajes femeninos en *La señorita Etcétera* del estridentista Arqueles Vela es el asunto central del estudio de Esnedy Aidé Zuluaga Hernández. Oswaldo Estrada se sumerge en ese «híbrido artístico hecho de material documental y ficción» (p. 160), propio de la escritura de Elena Poniatowska, con doce cartas ficcionales de Angelina Beloff a su esposo Diego Rivera y un epílogo, que lleva por título *Querido Diego, te abraza Quiela*.

Gustavo Jiménez Aguirre se detiene sobre la influencia de la poética del autor francés del siglo XIX Marcel Schwob en *Mencía*, de Amado Nervo, y *Sor Adoración del Divino Verbo*, de Julio Jiménez Rueda. *Proserpina rescatada*, «novela de psicología pura» de Torres Bodet, de Los Contemporáneos, es abordada por Gabriel Manuel Enríquez Hernández. *Aura* es presentada por Pedro García-Caro como especie de manifiesto literario que adelanta los planteamientos narrativos fundamentales de la obra posterior de Carlos Fuentes: «un *ars poetica*, un modelo narrativo de lo que Fuentes llamó años después “la edad del tiempo”, el título con el que quiso englobar toda su obra» (p. 155). Emily Hind parte de una diferenciación y caracterización de una «prosa rota» y una «prosa bien» en la obra de Carmen Boullosa para el estudio de su novela breve *Antes*. Del concepto rupturista y experimental de la obra de Mario Bellatín da cuenta Lizette Martínez Willet.

Magda Díaz y Morales analiza *Unión* de Juan García Ponce, María Guadalupe Sánchez Robles explora aspectos constructivos de *El evangelista* de Federico Gamboa, y Luis Arturo Ramos hace lo propio con *Polvos de arroz* y su «ridícula» Camerina Rabasa de Sergio Galindo. Carmen Alemany diferencia dos tendencias en la novela corta, según exista un predominio y centralidad de la tensión narrativa o del lirismo, relaciona con esta última la novela de Cecilia Eudave *Bestiaria vida*, reflexiona

sobre «Eva entró por la ventana», cuento de la misma autora, como precedente de la novela y finalmente realiza un análisis de elementos constructivos de una novela que provoca «en el lector la duda [...] de que si la historia que pensamos que se ha contado es la que verdaderamente se ha contado» (p. 320).

Tamara R. Williams se enfrenta a la obra de Jorge Volpi *A pesar del oscuro silencio*, «ejercicio de recuperación literaria» (p. 225) en torno a la figura y obra de Jorge Cuesta, de Los Contemporáneos, para su análisis y relación con la *Generación Crack*, de la que fue fundador el propio Volpi. La relación entre el tema de la migración y el género de la novela breve, y su impacto y relevancia dentro del contexto cultural específico de la recepción son los aspectos principales del artículo de Francisco Estrada Medina sobre *Señales que precederán al fin del mundo* de Yuri Herrera. Sergio Fregoso Sánchez afronta el análisis de *Autos usados* de Daniel Espartaco, de la llamada *Generación X*, en su forma de representar tanto una crítica situación social como la pasividad de toda una generación ante esta.

«Hacia una poética sobre la novela breve», texto que cierra el volumen, es el más breve, pero el más luminoso y esclarecedor. Tras posicionarse frente a la tendencia de definir la novela breve como un género entre el cuento y la novela, una especie de síntesis de ambos, Cecilia Eudave establece una analogía de estos géneros con partes del cuerpo humano: la novela como el rostro (multiplicidad de matices), el cuento como los labios (esbozo y sugerencia) y la novela corta como las manos (evocadoras, perfiladoras en su trazado). En esta particular poética la autora se sitúa en la perspectiva de la creadora, sin renunciar por ello a los conocimientos de la profesora universitaria y de la gran lectora. Las características que va desarrollando con precisión presentan una visión de la novela corta que puede resultar de interés tanto para el lector del ámbito universitario como para el aficionado a la literatura; es por ello que invito a todos los lectores a que visiten la edición digital, que pueden encontrar en <http://literalmagazine.com/como-la-mano-encantada-que-creo-nerval-hacia-una-poetica-de-la-novela-breve/>.

Sergio Galindo Mateo

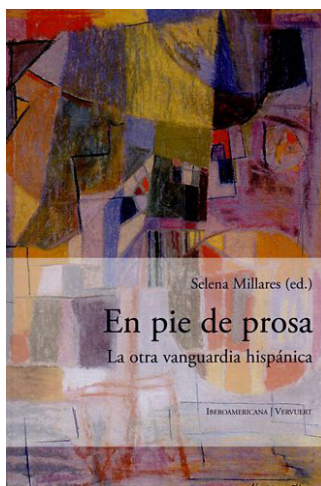
Edición en *Literal Magazine*:
(<http://lejana.elte.hu/>)

En pie de prosa. La otra vanguardia hispánica

Selena Millares (ed.)

Madrid-Frankfurt, Iberoamericana-Vervuert, 2014 (479 páginas)

Observar la portada del libro compilado por Selena Millares se me hace un ejercicio imprescindible para entender en toda su dimensión lo que el lector encontrará en las páginas de este volumen ensayístico sobresaliente. El dibujo, de título «Sin título», del poeta y pintor surrealista de origen peruano César Moro es la imagen de la cubierta. Este indicio se completa con algunos de los artículos integrados en el libro que a la pintura de



vanguardia se refieren, pues *En pie de prosa. La otra vanguardia hispánica* va más allá de estudios sobre prosa hispánica de vanguardia; uno de los ejes vectores de estas páginas es, precisamente, el diálogo que existió en aquella etapa entre las diferentes artes y diversos artistas. César Moro fue un buen ejemplo de ello (Isidro Hernández nos presenta en un artículo a este pintor en las colecciones del «Tenerife Espacio de las Artes»), como también otros escritores que compaginaron su quehacer con la pintura, o viceversa, tal como relata Teodosio Fernández en «De la página al lienzo: pintores para la literatura hispanoamericana de vanguardia». De este tronco común de relaciones entre literatura y pintura se erigen otros ensayos como el de Raquel Arias sobre la relación entre César Vallejo y Juan Larrea; María José Bruña nos habla de Maruja Mallo, Joaquín Torres García y Victoria Ocampo; Alejandro Canseco-Jerez, sobre Picasso y Neruda en París; sin olvidar las incipientes relaciones entre el cine y la literatura abordadas por Laura Hatry.

El título del libro sin embargo advertía que además de vanguardia hispánica versaba sobre la prosa de aquellos años. En el «Umbral» del volumen la editora anuncia que uno de los objetivos –y uno de los grandes méritos añadimos nosotros– es «la recuperación de ese género sin género que son las prosas literarias que la vanguardia ofrenda entre sus conquistas». Entre esas conquistas está la consolidación de géneros tan importantes en nuestros días como lo son el microrrelato, la autoficción y el prosema configurando de este modo lo que Selena Millares en buena lid denomina «una poética del fragmento». Y de ello se habla en las aportaciones de Francisca Noguerol, quien desarrolla las modulaciones de la brevedad en José Bergamín y Carlos Díaz Dufoo Jr.; sobre marginales y malditos de la prosa de vanguardia, como lo fueron, entre otros, Luis Cardoza y Agustín Espinosa, reflexiona Selena Millares; Rosa García Gutiérrez lo hará sobre ese novelista de frontera que siempre fue Jaime Torres Bodet; o el uso del poema en prosa y sus vinculaciones con el eros en Cernuda, Aleixandre y Huidobro como expone María Ángeles Pérez López. Y de Huidobro y su relato *Finis Britanniae*, y específicamente de las relaciones del chileno con la masonería y el Sinn Féin, habla Belén Castro Morales apoyándose en documentos inéditos. Dentro de esa prosa vanguardista se incluyen los imprescindibles manifiestos que como «Comprimido de palabras o pequeño diccionario de un manifiesto» aborda Esperanza López Parada.

El lector, a estas alturas, se habrá percatado de que en las investigaciones referidas intervienen autores y artistas tanto de origen español como latinoamericano, pues en buena lid se habla de vanguardia hispánica. Amén de las intencionalidades de este volumen ya expuestas, la prioritaria es, como anuncia la editora, «ser una contribución a ese objetivo necesario –una proyección transnacional y transatlántica en los estudios

hispanicos—), las siempre interesantes relaciones culturales entre América Latina y España. De ahí que otros artículos complementen esta visión como el análisis que Alfonso García Morales hace del relato «La cena» de Alfonso Reyes y sus vicisitudes en tierras españolas; las vivencias de Ramón Gómez de la Serna y Guillermo de Torre en Argentina vienen de la mano de Domingo Ródenas de Moya; o el concienzudo estudio de la colección, iniciada por la editorial Espasa-Calpe en 1929, «Vidas españolas e hispanoamericanas del siglo XIX», que desarrolla Jesús Gómez de Tejada. La idea de construcción de artista, a través de María Luisa Bombal y María Teresa León, es abordada por Patricio Lizama.

Selena Millares ha puesto en pie de obra a trabajar a reconocidos primeras espadas en estas lides así como investigadores más jóvenes que han dado múltiples muestras de buen hacer. El libro es un homenaje al hispanista Luis Sáinz de Medrano, «como ofrenda a su memoria viva», qué mejor homenaje que este libro tan bienvenido, tan necesario y de tanta excelencia para conocer la vanguardia hispánica en toda su extensión.

Carmen Alemany Bay

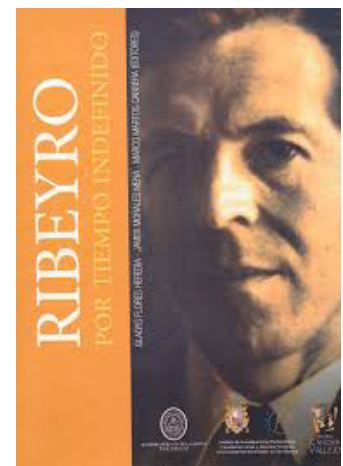
Ribeyro por tiempo indefinido

Gladys Flores Heredia, Javier Morales Mena y Marco Martos Carrera (eds.)

Lima, Editorial Cátedra Vallejo, 2014 (287 páginas)

Aparecen reunidos en este volumen los trabajos y conferencias que se presentaron en el Congreso Internacional «Julio Ramón Ribeyro: por tiempo indefinido», celebrado en la ciudad de Lima durante los días 4, 5 y 6 de junio de 2014. En cuanto a su estructura, la obra consta de un preámbulo, diecinueve artículos distribuidos en cuatro secciones y un apéndice donde se muestra un breve currículum de los autores que participan en la obra.

Tras las sugerentes palabras de Marco Martos en el preámbulo (pp. 11-12), en el que el editor da cuenta del propósito del libro –acercar a los lectores a la figura de Ribeyro y reforzar la importancia de su obra a través de los textos críticos que conforman el volumen–, abre la primera sección («Cuentos: representaciones sociales y culturales») el trabajo de la doctora Eva María Valero, cuyo título es «Habitar los extramuros: los lindes interiores en la cuentística de Julio Ramón Ribeyro» (pp. 13-28). En él, Valero analiza y reflexiona sobre la función que adquiere el espacio urbano en algunos de los cuentos más significativos de Ribeyro («Una aventura nocturna», «Terra incognita», «Por las azoteas», etc.) para concluir con que, a través de la configuración metafísica de la ciudad en estos cuentos, Ribeyro crea una de las simbologías del espacio urbano más determinantes y significativas de su producción literaria. En el siguiente traba-



jo («Los tránsitos del centro a los márgenes: el fracaso de los héroes ribeyrianos en su interacción con los sustratos sociales subordinados», pp. 29-35), el profesor Américo Mudarra analiza la oposición entre mundo marginal/oficial en los cuentos «De color modesto» y «Un domingo cualquiera», textos en los que claramente hallamos la confrontación de personajes de distintos estratos sociales. En «Los finales trágicos de Julio Ramón Ribeyro» (pp. 37-55), Paloma Torres aborda el análisis de los finales únicos en los cuentos «El profesor suplente» y «Una aventura nocturna», narraciones que se caracterizan por presentar en sus finales desenlaces trágicos, ya que en ellos el protagonista fracasa al verse frustrado por distintas posibilidades que escapan a su control. El siguiente trabajo, de Fernando Carrasco («Una aproximación al discurso del niño en la narrativa breve de Julio Ramón Ribeyro», pp. 57-65), centra su propósito en el estudio de la figura del niño en algunos cuentos de Ribeyro («Página de un diario», «Los moribundos», «Los merengues», etc.). Con una aproximación interesante a la psicología y el rol que asumen los personajes, Carrasco aborda temas tan importantes como la marginalidad, la violencia o la rebeldía de los niños protagonistas de dichos textos. La doctora Gladys Flores presenta con «Imágenes paternas en la cuentística de Julio Ramón Ribeyro» (pp. 67-78) un examen sobre la variedad que adquiere la figura paterna en seis cuentos de Ribeyro. Al final del artículo, la autora plantea la posibilidad de estudiar estos cuentos en el aula para desarrollar una mayor competencia lectora en los alumnos en relación con su educación, su cultura y sus valores.

La segunda sección del volumen se refiere a «La novelística de Julio Ramón Ribeyro». El primer trabajo de esta sección es del profesor Macedonio Villafán («Crónica de San Gabriel en los avatares de la nueva novela latinoamericana», pp. 79-92). Villafán delimita primeramente los rasgos de la «nueva» narrativa (novela no maniquea, ausencia de héroes, el incesto, la destrucción del orden social, etc.) y los antecedentes inmediatos de esta, para a continuación señalarlos como elementos característicos en la novela de Ribeyro *Crónica de San Gabriel*. Con «Julio Ramón Ribeyro, los años cincuenta, la ciudad de Lima y *Los geniecillos dominicales*» (pp. 93-107), el editor Jorge Ramos Cabezas revisa y analiza desde el punto de vista textual esta novela y la examina desde el punto de vista de la ideología de la clase social media-alta, representada en el protagonista del relato, Ludo Totem. El profesor Segundo Castro García firma el siguiente trabajo, titulado «Los diversos niveles de deterioro en la novela experimental *Cambio de guardia*» (pp. 109-120), donde examina la última novela del escritor limeño en relación con los que él llama *niveles de deterioro* de los personajes de esta (individual, social, psicológico, moral, etc.), personajes que representan la sociedad limeña caracterizada por la corrupción y el fracaso. Finaliza el trabajo señalando las dos características

que hacen que esta novela sea considerada como una *novela experimental*, a saber: su peculiar estructura y su ambigüedad. «Agonía y estratificación cultural de los personajes femeninos en la novelística de Julio Ramón Ribeyro» (pp. 121-133), de Raúl Jurado Parraga, estudia los rasgos culturales que caracterizan a los personajes femeninos en tres novelas de Ribeyro, rasgos que cumplen dichos personajes con relación a la frustración de los personajes masculinos.

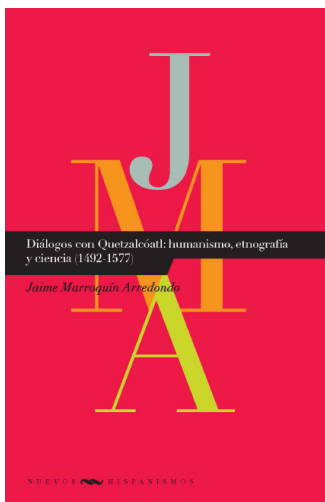
«Biografía, diarios, cartas, prosas y teatro» es el título de la tercera sección del volumen, que se inicia con un trabajo del especialista ribeyriano Jorge Coaguila: «Ribeyro: los años de infancia en Miraflores (1937-1946)» (pp. 135-153). Tomando como base algunos testimonios del propio Ribeyro en diversas entrevistas, Coaguila analiza la experiencia personal (autobiográfica) del escritor a través de los cuentos que se refieren a los años en los que este vivió en el distrito de Miraflores, tales como «Mayo 1940», «Cacos y canes», «Los otros», «Los huaqueros», entre otros. Con «Una mirada crítica a la producción literaria de Julio Ramón Ribeyro a partir de sus documentos autobiográficos» (pp. 155-171), Sandra Granados demuestra, a partir de testimonios autobiográficos que Ribeyro ofrece en *La tentación del fracaso* y algunas entrevistas, cómo el escritor gesta su verdadera identidad, de influencia claramente paterna. Asimismo, se centra en el humor como rasgo que caracteriza su producción literaria, para concluir con que, al contrario de lo que señala la crítica en general, Ribeyro no solo fue un escritor escéptico, sino también un escritor clásico «que amaba la vida». En el siguiente trabajo, «Los diarios de Ribeyro como creación de la memoria» (pp. 173-184), el profesor Rafael Anselmi plantea una lectura del primer tomo del diario *La tentación del fracaso* como una novela; basa Anselmi su lectura en la idea de que la memoria impone inevitablemente limitaciones y, por ello, el relato autobiográfico deja abiertas lecturas como la de la invención del propio personaje, en una especie de desdoblamiento del autor. El diario de Ribeyro es también objeto de estudio para el siguiente trabajo, titulado «*La tentación del fracaso* como discurso crítico» (pp. 185-192), escrito por Álex Flores Flores, en el que examina las digresiones que Ribeyro expone en el primer tomo de su diario sobre el proceso escritural. El editor Marco Martos analiza detalladamente en su trabajo «Anotaciones al margen de las *Cartas a Juan Antonio*» (pp. 193-203) cuatro cartas que Ribeyro escribió a su hermano Juan Antonio, destacando la fluidez de la prosa y la temática variada en estas. Son cartas, concluye Martos, que confirman que la caracterización de Ribeyro como escritor decadente no solo se encuentra en sus escritos de ficción, sino también en su correspondencia. El doctor Jorge Valenzuela Garcés ahonda con su trabajo «El acto de escribir en las *Prosas apátridas* de Julio Ramón Ribeyro: un acercamiento cognitivo a la prosa del 55» (pp. 205-226) en un interesante análisis de

naturaleza cognitiva sobre un conjunto de textos pertenecientes a *Prosas apátridas* que tratan acerca del acto de escribir. Por último, en el artículo «La tentación del fracaso en “El último cliente” (1975), de Julio Ramón Ribeyro» (pp. 217-226), la doctora Eliana Vásquez se centra en la faceta de Ribeyro como autor de textos dramáticos con el análisis de *El último cliente*, obra en la que continúa con su faceta de escritor decadente.

La cuarta y última sección del volumen («Ribeyro como crítico literario») comienza con el trabajo del doctor Antonio González Montes «La metaliterariedad en *Los geniecillos dominicales* y *Prosas apátridas*» (pp. 227-247), donde el autor explica la presencia de elementos metaliterarios (escritor-lector retórico/experimental/lírico; el acceso al conocimiento a través de las bibliotecas, los libros y las librerías) en *Los geniecillos dominicales* y *Prosas apátridas*, para concluir con que Ribeyro es un escritor reflexivo que analiza la sociedad y la naturaleza a través de la escritura. Para finalizar, los dos últimos artículos del volumen («Julio Ramón Ribeyro: el cazador sutil. Asedios a su praxis como crítico literario y periodista», de Néstor A. Tenorio, pp. 249-267, y «La reflexividad crítica en *La caza sutil* de Julio Ramón Ribeyro», pp. 269-279, de Javier Morales) se centran en algunos de los trabajos de crítica literaria que escribió Ribeyro, reunidos bajo el título de *La caza sutil*.

Tras la lectura de estos artículos, el lector hallará en estas páginas nuevas consideraciones y dilucidaciones en torno a la interesante obra de Julio Ramón Ribeyro, escritor prolífico donde los haya. El resultado es un volumen en el que cada especialista no solo rinde un pequeño homenaje al escritor limeño, sino que también coadyuva un poco más si cabe para situar a Ribeyro como una de las figuras más representativas de la narrativa latinoamericana del siglo XX.

Alejandro Jacobo Egea



Diálogos con Quetzalcóatl: humanismo, etnografía y ciencia (1492-1577)

Jaime Marroquín Arredondo

Madrid-Frankfurt, Iberoamericana-Vervuert, 2014 (254 páginas)

Aunque puede resultar algo arriesgado nombrar como «diálogo» a las prácticas epistemológicas de los frailes humanistas españoles y los indígenas nahuas (condicionados por el emergente poder colonial), Jaime Marroquín no duda en titular su nuevo trabajo como *Diálogos con Quetzalcóatl: humanismo, etnografía y ciencia (1492-1577)*. En sus páginas aborda la conquista y colonización mexicanas como un proceso epistemológico que desbordaría los modelos intelectuales y retóricos establecidos. Si bien es cierto que dentro de la tradición ensayística hispana encontramos excelentes estudios en torno al descubrimiento y la conquista de México, poco se había escrito sobre

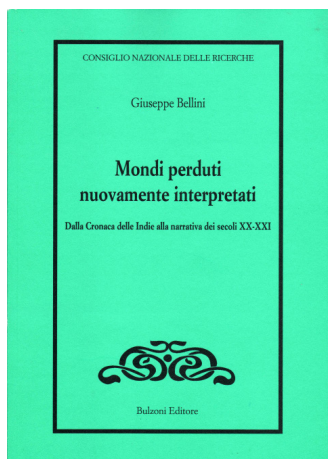
la invención del Nuevo Mundo como un fenómeno paralelo y complementario a un sofisticado proceso epistemológico de investigación, análisis y descripción de la realidad americana.

El volumen se articula en siete capítulos. En los tres primeros el autor rastrea la génesis del humanismo mexicano, estableciendo un recorrido por las ideas utópicas milenaristas de Colón, Pedro Mártir o Tomás Moro, defendiendo en el capítulo tercero la tesis de que «el milenarista reino cristiano de la Nueva España establecido y delineado por Cortés lo que pretendía era integrar la política, la economía y el conocimiento de dos culturas concebidas como fundamentalmente comparables».

A continuación, Marroquín analiza la obra de los grandes iniciadores de la historia etnográfica en México: desde los precursores que dieron las primeras respuestas ante las necesidades evangelizadoras como Pedro de Gante y Sebastián Ramírez Fuenleal hasta las valiosas aportaciones de Andrés de Olmos o Toribio Benavente Motolinía, verdaderos impulsores de la cultura humanista novohispana y de los procesos de recuperación del mundo náhuatl. En los dos últimos capítulos aborda las valiosas aportaciones del franciscano Bernardino de Sahagún, pionero de la antropología mesoamericana y culmen de la investigación etnográfica en el Nuevo Mundo. Del análisis de su principal crónica, la *Historia general de las cosas de Nueva España* (1577), se desprende para el autor la tesis principal de su obra: «El método gramatológico de los estudios filológicos e históricos humanistas, aplicado a la investigación de la filosofía moral, natural y la historia natural de los antiguos mexicanos, es la principal clave epistemológica de la historia etnográfica iberoamericana». Cierra el volumen la reflexión en torno a las aportaciones del último de los grandes etnógrafos humanistas del siglo XVI, las del médico y naturalista Francisco Hernández de Toledo.

El libro de Marroquín constituye uno de los estudios más completos en torno a la importancia histórica del diálogo intelectual entre dos civilizaciones «consideradas como comparables desde su primer encuentro en Cozumel». Un trabajo sumamente interesante en el que el investigador articula una propuesta arriesgada, pero coherentemente justificada, sosteniendo que no hubo oposición entre el conocimiento y la subjetividad de los sabios mesoamericanos y los frailes humanistas españoles (quienes se dedicaron a la búsqueda de puntos en común entre ambas culturas). Una aportación indispensable en los estudios latinoamericanos sobre el tema e imprescindible referencia para todo investigador interesado en la fundación de la Nueva España durante el siglo XVI.

Mónica Ruiz Bañuls



Mondi perduti nuovamente interpretati. Dalla Cronaca delle Indie alla narrativa dei secoli XX-XXI

Giuseppe Bellini

Roma, Bulzoni Editore, 2015 (194 páginas)

«A las dos horas después de media noche pareció la tierra», es la anotación de Cristóbal Colón el 12 de octubre de 1492 en su diario, nota que está en los comienzos de esta nueva reflexión de Giuseppe Bellini, como apertura del misterio y de una utopía de siglos que se iba a concretar en el descubrimiento y la conquista del Nuevo Mundo.

La Crónica de mundos perdidos abre el libro, en su primera parte, a través de un marco histórico al que sigue una reflexión sobre Bernal Díaz del Castillo y su testimonio del mundo azteca también como final de un pueblo y una cultura que Bernal, rehaciendo la figura de Cortés, redimensiona en la tradición heroica renacentista, añadiendo el protagonismo de todos los que le acompañaban y de él mismo.

Sigue el Inca Garcilaso y su reinterpretación del final del mundo incaico, con el análisis del peligro que representaban para España aquellos incas que eran «Césares en felicidad y fortaleza», o aquel Cuzco que para Garcilaso era otra Roma, y la visión del Inca a través de los siglos.

A la crónica de los dos imperios y su final la continúan espacios «menores» como el que representa Álvaro Núñez Cabeza de Vaca y sus *Naufragios*, en la que Bellini reconstruye los orígenes textuales, el origen histórico literario, los pocos personajes que cobran vida en la navegación que seiscientos soldados realizaban entre la Florida y Paraguay.

Gonzalo Pizarro y su viaje al descubrimiento del «País de la canela», la compañía de Francisco de Orellana, los cronistas del episodio como el esencial Francisco de Zárate al que amplía el Inca Garcilaso, la relación de Gaspar de Carvajal, forman un entramado de cuestiones históricas, geográficas y culturales que enlaza con la búsqueda de *El Dorado*, por Pedro de Ursúa y su soldado principal Lope de Aguirre; también su proyecto de reconquista del Perú a lo largo del viaje enfebrecido por el Río de las Amazonas en el que Ursúa es asesinado por Aguirre. Las crónicas de Francisco Vázquez y de Pedrañas de Alместo, testigos de la expedición, o la literalización posterior del episodio por Juan de Castellanos, nos muestran en los testigos la conversión de Aguirre en un asesino, en Castellanos su interés por el asesinato de doña Inés, su amante, y en la posteridad la conversión de Aguirre en un independentista *avant la lettre*.

La segunda parte del libro corresponde a los «Mundos nuevamente interpretados» por la narrativa contemporánea. La figura de Colón ocupa un espacio inicial en el que destaca el poco interés de la literatura española por el genovés descubridor: Lope es un indicio al que sigue el estudio de Gómara, el cronista detractor, hasta llegar a ejemplos del XX como Madariaga o

Blasco Ibáñez, apasionado del «Magnífico Señor» y distante del aventurero uno y otro respectivamente. El personaje reemerge en extensión y complejidad narrativa en la literatura hispanoamericana desde el romanticismo, con Manuel Jesús Galván, que no analiza su figura sino el efecto del descubrimiento en el mundo indígena, hasta llegar al XX en donde el análisis del subtexto de los *Diarios* del almirante en *El otoño del Patriarca* de García Márquez abre un brillante capítulo que continúa en otros modelos con la formación de un complejo cultural de celebración, contestación polémica, cuando no de burla: Carpentier, Abel Posse, Homero Aridjis, Augusto Roa Bastos son visiones diversas de una tradición que Giuseppe Bellini conoce bien; en 1992, con Dario G. Martini, publicó un libro monumental, de tamaño también, titulado *Colombo e la scoperta nelle grandi opere letterarie* (Roma, Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato). Lo considero la visión más completa en la literatura del personaje durante la conmemoración de aquel evento.

Sigue un capítulo dedicado a Orellana, «El Quijote de El Dorado», recuperado por el ecuatoriano Demetrio Aguilera Malta, en 1964, en el que analiza también *Los Caballeros del Dorado* del español Ciro Bayo. Un capítulo siguiente reconstruye en la narrativa a Lope de Aguirre en su dinámica entre criminal y «príncipe de la libertad»: Ciro Bayo como primer análisis nos lleva a la visión de la mejor obra, sin duda, *El camino de El Dorado* de Arturo Uslar Pietri. También es resaltada y analizada una obra esencial de Ramón J. Sender, *La aventura equinoccial de Lope de Aguirre*, hasta llegar a Miguel Otero Silva que en 1979 hace una interpretación positiva del personaje en *Lope de Aguirre, Príncipe de la Libertad*.

Un capítulo integro sobre Abel Posse y su trilogía americana *Daimón* (Lope de Aguirre), *Los perros del Paraíso* (Colón principalmente) y *El largo atardecer del caminante* (Álvar Núñez Cabeza de Vaca), reconstruye unas obras que han tenido el mérito, a través de múltiples personajes, de salvar literariamente a algunos, como en el caso de los que acompañan a Cabeza de Vaca, del último naufragio, el del olvido.

Bellini, y todos los maestros principales, nos han enseñado que incluso si nuestro interés es la historia literaria, la historiografía clásica, no podemos olvidar que sobre todo somos lectores, debemos serlo, de literatura contemporánea, de la más contemporánea incluso: el colombiano William Ospina es el ejemplo elegido para el siglo XXI en esta recuperación: *El País de la Canela* (Gonzalo Pizarro y Orellana), *Ursúa* (Pedro de Ursúa y Lope de Aguirre) y nuevamente Pedro de Ursúa en *La serpiente sin ojos*, donde se realiza el análisis minucioso de las tres obras, en la perspectiva declarada de «nueva novela histórica» (en la clasificación de Seymour Menton, que determina también a Posse). Cierra un capítulo dedicado a otros ejemplos de literatura actual –Juan F. Sánchez Galera cuyo *El último caballe-*

ro, dedicado a Cabeza de Vaca, tiene más de fantasía que de libro de historia, y otro de la también española Rosa López Casero, *Orellana (De Truxillo al Amazonas)*–, enseñanzas estas lecturas de un maestro que siempre ha mirado con rigor la literatura española junto a la dedicación principal a la literatura hispanoamericana, lo cual es otra de sus lecciones inevitables.

Bellini llega a una conclusión: «Las Crónicas se convierten en fuente primera para nuevas interpretaciones de la historia y sus protagonistas», cuestión que significa planteamientos que aquí, en la Universidad de Alicante, hemos intentado realizar con una unidad de investigación que se llamaba «Recuperaciones del mundo precolombino y colonial en la literatura hispanoamericana contemporánea»; hace poco dije en la presentación de un libro que Bellini, sin que hubiéramos sido alumnos suyos, podía considerarnos discípulos, podía considerarse nuestro maestro.

Presiento esto desde hace unos treinta años, pero es que es algo que nos ratifica también en estos libros «de senectute», una ciceroniana vejez –Bellini cumplirá pronto 92 años– en la que cada doce meses más o menos recibimos un nuevo libro suyo, lo leemos y, como parece inevitable, nos sorprendemos otra vez del saber y su expresión.

El libro está dedicado a una discípula esencial y permanente, Patrizia Spinato, muy amiga también de esta casa y de todos nosotros.

José Carlos Rovira



Ser mujer y estar presente. Disidencias de género en la literatura mexicana contemporánea

Oswaldo Estrada

México, Textos de Difusión Cultural (UNAM), 2014 (308 páginas)

Hace unos meses, el profesor de literatura latinoamericana Oswaldo Estrada de la University of North Carolina at Chapel Hill y editor en la revista *Romance Notes* presentó en el CeMaB su último libro, *Ser mujer y estar presente. Disidencias de género en la literatura mexicana contemporánea*. Las palabras del profesor Estrada me llevaron a dar lectura a un ensayo que, adelante, va más allá de la cuestión de feminismo, de representaciones genéricas, e incluso de disidencias como se nos anuncia en el subtítulo. Recorrer las páginas de este libro supone acceder no solo a la narrativa mexicana de más de un siglo sino también a la intrahistoria a través de las escritoras que componen el ensayo.

Tras una introducción en la que Oswaldo Estrada expone las principales líneas de su investigación, los diversos ensayos se organizan en tres partes precedidas de un epígrafe que orienta al lector de los contenidos, cada una de estas consta a su vez de tres estudios.

En la primera de ellas, titulada «Debates del silencio y la palabra», se incluyen a las que han sido grandes pilares de la narrativa mexicana: Nellie Campobello, Rosario Castellanos y Elena Poniatowska, mujeres que se debatieron –todavía Poniatowska lo sigue haciendo– por luchar contra lo hegemónico. Con buen hacer crítico, Oswaldo Estrada destaca aquellos textos de las citadas autoras que en buena lid sirvieron y sirven para romper las visiones literarias de siempre.

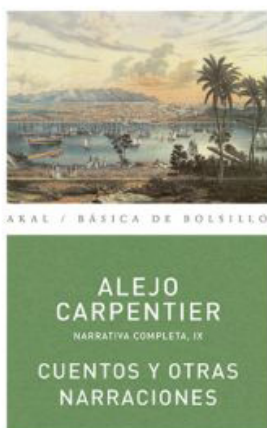
El segundo apartado, «Historias, cartas y cuerpos», está habitado por Carmen Boullosa, Mónica Lavín y Margo Glantz. Estas narradoras, como se sabe, han ofrecido otra dimensión a lo literario y en algunas de sus novelas el pasado histórico tiene su presencia; y es a partir de ahí que nuestro crítico expresa lo decisivo que en sus textos han sido instrumentos como la intertextualidad, la metaficción o la autorreflexión.

Se cierra el libro con «Disidencias de identidad» protagonizado por narradoras más recientes: Rosa Beltrán, Cristina Rivera Garza y Guadalupe Nettel, autoras que, teniendo en cuenta los avances de sus predecesoras (sobre todo las que han sido analizadas por Estrada), desde diferentes flancos narrativos rompen con los discursos de poder e intentan no solo cuestionar sino atacar la marginación que la historia o la tradición le han otorgado a la mujer.

En *Ser mujer y estar presente* –variante del verso de Sor Juana «Ser mujer, ni estar ausente» que preside el libro–, Estrada, con una prosa clara que se desliza a través de las páginas con exactitud y lucidez, se inmiscuye en áreas que no han sido suficientemente interpretadas ni analizadas hasta estos momentos, dando a conocer tesituras que contribuyen a una mejor comprensión de las autoras a las que se acerca, y de las que tiene un detallado conocimiento. En cada uno de los ejemplos analizados acude a numerosas obras de la misma escritora –expresando también las preocupaciones de género que las autoras tienen– para que el lector pueda vislumbrar las conexiones y evoluciones de sus tejidos ficcionales. Y como si de una red se tratara, la anterior premisa nos lleva a otra no menos relevante, aunque el libro tenga una correcta distribución tripartita el crítico va enlazando unas escritoras con otras para ofrecernos, sin rupturas, ese tapiz diverso, múltiple y sorprendente que es la narrativa escrita por mujeres. Por tanto, un hilo conductor interno que ofrece una mayor unidad no solo al libro, sino algo más importante desde nuestro punto de vista como es evidenciar ese *continuum* desde el que han escrito las mujeres, aunque haya sido desde la retaguardia, desde una marginación consabida por la imposición de un canon caduco; quizás por ello, el autor del libro destaque ese lenguaje crítico que se han autoimpuesto las mujeres narradoras así como también la importancia de ser mujer intelectual, tener conciencia de ello.

Oswaldo Estada nos ofrece un ensayo necesario en el sentido que racionaliza los procederes de la narrativa mexicana escrita por mujeres durante el siglo XX y los inicios del nuevo milenio; pero además, desde una perspectiva crítica y teórica, el autor hace entender al lector porqué esas y muchas otras narradoras merecerían estar en otro lugar, en aquel que les pertenece.

Carmen Alemany Bay



Cuentos y otras narraciones

Alejo Carpentier (ed. de Eduardo Becerra)

Madrid, Akal, 2014 (624 páginas)

La inclusión de los cuentos «El cruzado», «La mano velluda» y «El milagro», nunca antes aparecidos en volumen, es una de las aportaciones más llamativas de la última entrega de la colección Narrativa completa de Alejo Carpentier en Akal, *Cuentos y otras narraciones*, que reúne por primera vez textos de épocas y procedencias muy diferentes, ilustrativos de la evolución de la narrativa carpenteriana a lo largo de más de medio siglo, desde sus inicios en los años 20 hasta 1972, fecha de publicación de «El derecho de asilo». En una ordenación acorde con lo expuesto en su extenso estudio preliminar, y a un tiempo respetuosa con el criterio del autor, Eduardo Becerra opta por agrupar en las cuatro primeras secciones del índice todos los textos aparecidos en colecciones publicadas en vida de Carpentier, desde «Historia de lunas», publicada originalmente en francés en 1933, en el que están ya presentes algunos de los elementos clave de la propuesta del cubano, hasta «Los advertidos» y «El derecho de asilo», revisión irónica y crítica de un ideario expuesto en toda su complejidad y riqueza en los relatos de *Guerra del tiempo*. La reflexión en torno al tiempo y la temporalidad, el cruce entre tiempo histórico y tiempo mítico y la plasmación de esa tensión en la estructura del relato constituyen de hecho el asunto principal del citado estudio preliminar, en el que esa particular concepción del tiempo en Carpentier sirve al editor como punto de partida para el tratamiento de otras cuestiones ampliamente estudiadas y estrechamente relacionadas con su indiscutible y vital aportación al debate sobre la realidad de Hispanoamérica, entre las que ocupan un lugar destacado el barroco o lo real maravilloso. El último epígrafe del volumen, «Cuentos rescatados», da cabida a los textos que, como los tres títulos a los que nos referimos al inicio, o como los surrealistas «El estudiante» y «El milagro del ascenso», de 1929, nunca llegaron a reeditarse en libro, por manifiesto rechazo de su autor. Aunque en ocasiones escasamente representativos de su proyecto global, estos «Cuentos rescatados», entre los que figura además la traducción de Rafael Rodríguez Beltrán de una segunda «Historia de lunas», considerada hasta hace muy poco una simple versión de la primera, nos brindan la oportunidad de asistir a los

inicios literarios de Carpentier, contribuyendo de esta forma a ofrecer una visión íntegra de su narrativa. Completan la edición un cuadro cronológico y una extensa bibliografía, en la que se contemplan tanto los estudios biográficos como los estudios críticos sobre la narrativa del autor, además de una detallada enumeración de las ediciones de las ficciones incluidas en el volumen.

Asunción Esquembre

El faro y la noche

Selena Millares

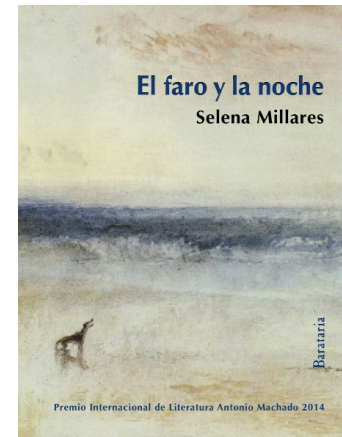
Barcelona, Barataria, 2014 (259 páginas)

Selena Millares (Las Palmas de Gran Canaria, 1963) ganó el Premio Internacional de Literatura Antonio Machado 2014 (Collioure) con su novela *El faro y la noche: tres historias que convergen en su interés por la creación y la destrucción, la voz y el silencio, la luz y las sombras*.

Aunque es una novela –así se nos presenta en la solapa–, la poesía y el ensayo enriquecen el proceso creativo al que tiene que hacer frente la protagonista, Julia: una historiadora canaria que reside en Madrid (álter ego de la autora, Doctora en Literatura por la Universidad Complutense de Madrid). Entre ambas latitudes, la capitalina y la isleña, se vinculan espacios y tiempos, a priori lejanos, pero con un denominador común: la violencia.

Y es que la literatura es violenta. Las descripciones de Millares y las acciones de Julia chocan con el lector que atiende a distintos tamaños de letra, cursivas y escritos en primera, segunda o tercera persona, dependiendo de quién pida la palabra: ya sea Goya en sus pinturas, un profesor represaliado tras la guerra civil española, o incluso la misma autora en su oficio, con el que sufre, goza y reflexiona.

Varios temas articulan *El faro y la noche*: la polémica de los *huesos ilustres* («identifican a un hombre que murió en el siglo XVII sin tener ninguna muestra de ADN», p. 10; «¿No está vivísimo Cervantes? ¿Quién no lo recuerda?», p. 17) a partir del poema «Responso por un poeta descuartizado» (p. 11) de Efraín Huerta, el debate sobre Internet («Estamos en la era de lo efímero, todo es tan fugaz como el fogonazo en una pantalla de ordenador, nada se guarda, nada queda», p. 84), el elogio de la palabra («Un tesoro inasible y esquivo», p. 123; «la muerte es el silencio, lo contrario a la palabra, que es la vida. Y no hay palabra sin silencio, como no hay música sin silencio, o no hay volumen sin el vacío, es como el otro lado, lo oscuro, una presencia constante», pp. 213-214), del suicidio («si es lícito vivir contra natura en este mundo infame, también es lícito morir contra natura», p. 212) o de la memoria («A la altura de la Puerta del Sol, me detuve ante un extenso grafiti escrito con pintura blanca que



cruzaba el asfalto, de acera a acera, como un paso de cebra singular o un puente imaginario. Decía con una cuidada caligrafía: “El olvido es una forma de libertad”», p. 200).

No obstante, el olvido está lleno de memoria (que diría Benedetti en «Ese gran simulacro»). El pasado que (re)escribe Selena Millares, con una prosa meticulosa y una poesía satírica, ilumina los huecos del ser humano y su historia.

Ignacio Ballester Pardo

La novela zombi

Ériq Sáñez



Fondo Editorial Tierra Adentro

La novela zombi

Ériq Sáñez

Coahuila, Fondo Editorial Tierra Adentro, 2014 (91 páginas)

Ériq Sáñez (Ciudad de México, 1986) obtuvo el Premio Nacional de Cuento Breve Julio Torri 2014 por su obra *La novela zombi*: un conjunto de relatos (algunos hiperbreves) que analizan y describen las inquietudes de quien vive en una sociedad con la que no comulga.

El humor (más agrio que dulce), la violencia (más síquica que física) y el sexo (más carnal que sentimental) suponen un paréntesis en el que se refugia el autor de *La novela zombi*, que ni es novela ni es zombi. Quien lea este texto puede sentirse incómodo, sucio, hambriento y vacío; pero agradecido por la concisión y la precisión con la que Ériq Sáñez poetiza un cuento compuesto por varios cuentos, muchos más adictivos si se comparten en voz alta.

La novela zombi está formada por treinta y seis relatos, entre los cuales uno puede viajar en metro por la Ciudad de México –escenario zombi por antonomasia–, formarse en «La cola del banco» –un cuento que fluye sintácticamente–, entender a «Cristo», añorar su infancia (la del lector, queremos decir), perderse en esa gozosa y «Pinche dimensión desconocida», oler a «Látex» o analizarse desde «La mesa del ban». Lo personal y lo impersonal se entrecruzan en los adjetivos que nos surgen de una lectura pausada, intermitente y reiterada. Así pues, en orden, *La novela zombi* es o está vengativa, crítica, extática, descoyuntada, cercana, fluida, recóndita, asolada, costumbrista, formal, egoísta, popular, fogosa, sofisticada, renovada, amenazante, dominante, procesal, ojival, castiza, inconsciente, ambigua, plástica, carcomida, ansiosa, canalla, cíclica, disectiva, espontánea, furiosa, aforística, vital, rapaz, cómplice, empática y muy irónica.

Pese a que se lee muy fácil (Ériq Sáñez podría entrar en lo coloquial), hay detalles en los que uno puede no reparar si se deja llevar por el ritmo del relato; como es el caso de los nombres propios en «Iniciación»: «Lucio el de la tienda, Dolores la de la farmacia, el cura Ausencio, etc.» (p. 67). Destacan los mexicanismos, lo popular; así empieza el relato «Cantina México 70»: «Fuiste tú, le digo a mi vieja, pero ella no se la traga. El Pirruris

se ponía tan pinche terco cuando se daba sus pasiones en el baño... "El Pirruris ya ni ve, el Pirruris ya ni ve. A chingar a su madre, que ya no juegue. A ver, Puños, vas". El Puños era un joto que nadie quería» (p. 21). Sin embargo, no por ello la lectura es farragosa: el significado de las palabras viene dado por el contexto y por los términos que Sáñez coloca concienzudamente alrededor del núcleo.

La experimentación sin reparos de *La novela zombi* la convierte en un «elogio de la brevedad», como viene acordemente definida en la contracubierta. El título del relato «donde a modo de intitulación se narra el contenido todo de una célebre novela como acostumbábase en los siglos de oro» es más largo que el relato en sí.

Ériq Sáñez es más poeta que la novela en sí.

Ignacio Ballester Pardo

Devenir princesa

Ronald Bahamondes

Santiago de Chile, Editorial Moda y Pueblo, 2014 (60 páginas)

En la colección artesanal de poesía 2013 «Esos raros peinados nuevos» de la Editorial Moda y Pueblo, a cargo del poeta Diego Ramírez, se publicó en 2014 el poemario *Devenir princesa* del chileno Ronald Bahamondes (estudiante de psicología nacido en 1992), libro de unas sesenta páginas no numeradas. En *Devenir princesa*, el sujeto poético, a lo largo de su recorrido iniciático, canta sus dolores, su deseo amoroso-erótico y la búsqueda de contacto con el otro, materializado por el «beso». Si afirma «Yo no imito a nadie», resulta patente que el descubrimiento y la afirmación de sí mismo/a pasa por constantes mutaciones que lo/la ayudan a crecer y realizarse: los verbos «devenir», «volverme [ella]», «convertirme [en princesa]» constituyen el eje del discurso poético del hablante que, al usar de manera recurrente el «yo», reivindica su derecho a amar, su fascinación por las princesas animadas de Disney así como su singularidad en un proceso constante de reescritura o más bien de «desvío» de diversos hipotextos, según la terminología genettiana –para más datos véase Gérard Genette, *Palimpsestes. La littérature au second degré*, Paris, Points/Essais, 1992 (1982), pp. 13 y 40–. La escritura poética casi confesional y catártica se convierte pues en operación a corazón abierto («el deseo con un bisturí / muerde»).

El sujeto polifacético y escindido cobra apariencias diversas, atrapado por la pantalla de las películas de Disney, errando por los bosques o los palacios de las heroínas del productor norteamericano, tratando de colmar un vacío afectivo, de superar su fragilidad y de escalar los peldaños del amor, estando su empresa sembrada con obstáculos y fracasos, como lo demuestra la repetición del verbo «caen» y del vocablo «caída»; cual Ícaro,



el hablante se quema las alas sin renunciar pese a todo a su loco proyecto de metamorfosis ni a su sed de amor. La escritura poética híbrida y visual de *Devenir princesa* se caracteriza por la inserción de elementos pertenecientes a las nuevas tecnologías, de imágenes de princesas de Disney, de alusiones a Ana Frank, de referencias a estrellas del cine (Marilyn Monroe, Audrey Hepburn) o a cantantes apreciados por los adolescentes (Justin Bieber, Taylor Swift), siendo estos últimos nuevos ídolos anclados en un mundo trivial y contemporáneo que se codea con heroínas surgidas de mundos mágicos y atemporales, esfumándose las fronteras entre lo real y lo imaginario.

Devenir princesa, que refleja la madurez de un poeta joven de 22 años, es un «poema de hadas» moderno, desprovisto de cursilería, desacralizador y conmovedor a la vez, cuyo lenguaje sutil y sugestivo, entre ligereza y profundidad, apela a los sentidos y a la emoción del lector, confirmando lo que escribe el mismo Diego Ramírez, en la contraportada del libro: «hay algo de princesa que nace cuando se muere un sueño, hay algo de princesa que nace cuando se lee este libro». *Devenir princesa* es asimismo una excelente ilustración de lo que Bruno Bettelheim afirma en *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*: «Todo cuento de hadas es un espejo mágico que refleja algunos aspectos de nuestro mundo interno y de las etapas que exige nuestro tránsito de la inmadurez a la madurez» –*Psychanalyse des contes de fées*, Paris, Pocket, 1999 (primera edición en Robert Laffont, 1976), p. 35: «Tout conte de fées est miroir magique qui reflète certains aspects de notre univers intérieur et des démarches qu'exige notre passage de l'immatunité à la maturité» (la traducción al castellano es nuestra)–.

Benoît Santini

Benedetti y los libros

Roberto Fernández Retamar en la biblioteca de Benedetti



Roberto Fernández Retamar

Otra de las grandes presencias en la biblioteca personal madrileña de Mario Benedetti es la del poeta Roberto Fernández Retamar, sin duda la más significativa en lo que se refiere a dedicatorias, que denotan una amistad y más: una hermandad de sentires, de ideas, de anhelos, de preocupaciones, de esperanzas... Es en esta hermandad donde se sustancian esos «vasos comunicantes» tan visibles en las palabras que Retamar dedica a Benedetti, por ejemplo en dedicatorias como la que encontramos en la obra del cubano *Para una teoría de la literatura hispanoamericana y otras aproximaciones* (1975): «A Mario Benedetti, en cuya luminosa compañía se elaboraron tantas de las ideas

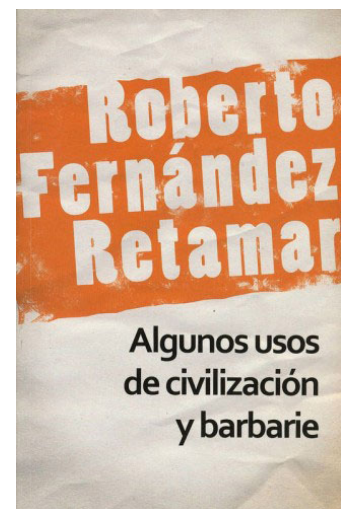
que aquí reúne su hermano / Roberto. La Habana, febr. 76». O en su tan conocido *Calibán y otros ensayos: nuestra América y el mundo* (1979): «A Luz y Mario, este libro que vieron hacerse con ideas, pasiones y esperanzas comunes. Con la fraternal amistad de su / Roberto. Julio 79».

Otras dedicatorias se ciñen al espacio vital de la amistad, como las que hallamos en *Idea de la estilística* (1976): «A Mario, viejo, querido hermano, este viejo viejo librito, y el abrazo de siempre / Roberto, abril 77»; en *Circunstancia y Juana* (1980), en la que el título forma parte de la propia dedicatoria: *Circunstancia y Juana* «que» Roberto Fernández Retamar «da a Luz y Mario / celebrando su nuevo / regreso, que no lo es / tanto, pues siempre / estuvieron (y estarán) / en el corazón de su / hermano / Roberto. La Habana, enero 80»; o en *Introducción a José Martí* (1978), en la que leemos: «Para Luz y Mario, que a tantas cosas nuestras nos han dado entrada, con el fraterno cariño de su Roberto. La Habana, enero 79».

Nutren también las estanterías de la biblioteca otros títulos de Retamar, algunos de ellos asimismo con dedicatorias, como *Revolución nuestra, amor nuestro* (1976), *Para el perfil definitivo del hombre* (1981), *Cuba defendida* (1996), *Concepto de la poesía y otros ensayos* (1974) de José Antonio Portuondo (con prólogo de Fernández Retamar), *Concierto para la mano izquierda* (2000), *Cosas del corazón y otros poemas* (1997) o *Poeta en La Habana* (1982).

Muy significativas de la relación intelectual entre ambos resultan estas dos últimas dedicatorias que encontramos en *Algunos usos de civilización y barbarie* (1993): «A Mario, que ya leyó estos papeles, ahora retrabajados, pero no el prólogo, donde aparece a cada rato, para alegría de su hermano. Roberto. Abril 94»; y en *Calibán: apuntes sobre la cultura en nuestra América* (1971): «Para mi querido hermano Mario, volviéndole a dar (¡señal de los tiempos!) estas páginas donde tan frecuentemente hablo de él, y donde al final, agradecido, le doy el abrazo de siempre; y a Luz. Roberto. La Habana, junio / 76».

Efectivamente, Retamar habla de Benedetti en ambos libros, y me detengo en el último, en el que encontramos alusiones que siempre denotan admiración no solo hacia el amigo, sino hacia el intelectual: «Como observó con acierto Benedetti, “quizá Rodó se haya equivocado cuando tuvo que decir el nombre del peligro, pero no se equivocó en su reconocimiento de dónde estaba el mismo”» (p. 24); una apreciación de Benedetti en relación a la equivalencia entre Calibán (el personaje de *La tempestad* de Shakespeare) y los EE.UU. Otra relevante cita en este mismo libro de Retamar es la siguiente: «Por otra parte, ya he recordado que el término ‘intelectual’ es lo bastante amplio como para hacer inútil forzar la mano con simplificación alguna. Intelectual será un teórico y dirigente –como Mariátegui o Mella–, un investigador –como Fernando Ortiz–, un escritor –como César





Roberto Fernández Retamar, Mariano Rodríguez y Mario Benedetti

Vallejo—. En todos esos casos, sus ejemplos concretos nos dicen más que cualquier generalización vaga. Para planteos muy recientes, relativos al escritor, véanse ensayos como ‘Las prioridades del escritor’, de Mario Benedetti» (p. 85).

No menos interesantes son los subrayados de Benedetti en este libro, que abundan en ideas que vienen de lejos, de comienzos del siglo en Cuba (del propio Fernando Ortiz), relativas a la emancipación cultural y a la necesidad de creación de un lenguaje literario propio latinoamericano. Retamar cita a Carlos Fuentes, que a su vez está escribiendo sobre Borges, y Benedetti subraya: «Latinoamérica carece de lenguaje y, por ende, que debe constituirlo» (p. 72); fijando así, con el bolígrafo, su preocupación en esta problemática. Y en la siguiente página remarca otra frase que aparece en cursiva en tanto que es, a su vez, un subrayado de Retamar: «Inventar un lenguaje es decir todo lo que la historia ha callado» (p. 73). Es decir, vemos cómo ambos, Retamar y Benedetti, se fijan en una frase, proveniente de Witold Gombrowicz, que no se queda en el mero hecho estético de la invención de un lenguaje propio, sino que va más allá al incardinar ese nuevo lenguaje con la revelación de la historia silenciada y, por tanto, con el compromiso social del escritor, nexo principal entre las obras de quienes fueron, en esencia, dos poetas amigos.

Eva Valero Juan

Directora del Centro de Estudios Iberoamericanos Mario Benedetti

«A beneficio de inventario»

Recuerdo de Sonia Mattalia

La Asociación Española de Estudios Literarios Hispanoamericanos (AEELH) y el Departamento de Filología Española de la Universidad de Valencia rindieron homenaje a la memoria de Sonia Mattalia con un acto en la Salón de Grados Enric Valor de la Facultad de Filología de la Universidad de Valencia el pasado 26 de mayo. En el acto participaron las personas que han presidido la AEELH desde sus comienzos, excepto su primer presidente, Teodosio Fernández, que se encontraba en México. Junto a Trinidad Barrera, Paco Tovar, Vicente Cervera y yo mismo, un conjunto amplio de personas mandaron adhesiones, textos, voces en recuerdo de la ilustre colega.

Sonia, fallecida en diciembre de 2012, fue presidenta de la AEELH y catedrática de la Universidad de Valencia. Desde la Universidad de Alicante, a la que Sonia estuvo muy vinculada con numerosas actividades, y desde el Centro Benedetti, al que perteneció desde su fundación en 1999, nos sumamos a

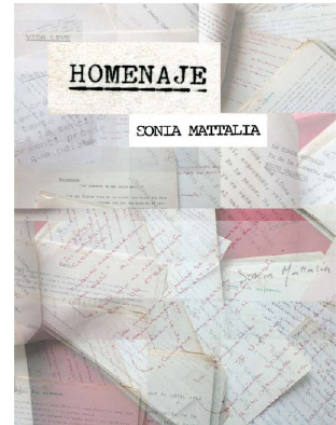
esta iniciativa como recuerdo de su figura intelectual, de la que tanto aprendimos, y de su persona entrañable, a la que tanto quisimos, publicando el texto leído por José Carlos Rovira.

Sonia Mattalia y la Universidad de Alicante

Recuerdo que debió de ser el año 1988 o 1989 en una tesis en Gerona, a la que nos había invitado Paco Tovar, cuando conocí a Sonia. Yo era un recién llegado casi, no a Gerona, sino a la profesión de latinoamericanista ya que en el último trimestre de 1986 había ingresado en la Universidad de Alicante, tras diez años en las enseñanzas medias. Cuento esto, no porque tenga mucha importancia, sino para resaltar que en 1986 yo era como he dicho un recién llegado y me encontraba en soledad profesional en mi Universidad, que no había tenido más que una leve docencia hispanoamericana por la voluntad generosa de un catedrático de Magisterio, don Manuel Moragón Mestre, que había compaginado la enseñanza en Magisterio con la de algunos cursos de literatura contemporánea hispanoamericana en la Facultad.

Insisto en la idea casi de incomunicación de la que en 1989 pude empezar a salir gracias a Sonia, a Teodosio Fernández, Paco Tovar y Trinidad Barrera; sobre todo. Sonia ofrecía además, con su carácter atento, profundamente simpático y generoso, la proximidad geográfica, al estar afincada en Valencia. Aprendí de ella desde ese 1989 además muchas cosas, referencias, libros imprescindibles, y además las tensiones profesionales que hace 25 años estaban en el ambiente. Notamos alguna vez que la amistad surgía el día en el que advertíamos que nos caían bien las mismas personas y, sobre todo, con alguna excepción, la similitud de rechazos a otras que nunca acabamos de ocultar. Debió ser muy pronto cuando nos confesamos la admiración, la amistad y el afecto por un gallego ilustre, que tenía una devoción especial por ella, por Sonia, Benito Varela Jácome. Don Benito iba a ser sin duda un afecto compartido, mientras que algunos otros como (texto ilegible) fueron una experiencia personal y profesional detestable.

Recuerdo sobre todo 1990 cuando, en un encuentro, Sonia me entregó un ejemplar, con dedicatoria divertida y entrañable, de *La figura en el tapiz*, su libro inicial y esencial sobre Juan Carlos Onetti. Lo leí muy pronto. Aquel ensamblaje crítico sobre el autor de *La vida breve* me pareció audaz y, en algunos momentos, con juegos profundamente divertidos, en los que rescataba, entre algún verso de algún tango, el ácido humor original, imprescindible para construir su poética, de los artículos periodísticos que Onetti firmó en *Marcha* como «Periquito el aguador» y «Grucho (sic) Marx». Reconstruir la práctica narrativa de Onetti considerando sus orígenes en la prensa era también una novedad.





Sonia Mattalia
*Onetti:
 una ética de la angustia*

PUV

He recordado aquel ejemplar y aquel regalo vinculándolo al último encuentro con Sonia en junio de 2012, cuando se presentaba aquí su último libro, *Onetti: una ética de la angustia*. Tengo el honor, y una cierta tristeza también, y una cierta alegría también, por haber participado en aquella última presentación en la que, junto a gentes de aquí, estábamos de Alicante Carmen Alemany y yo mismo. El libro recomponía, también entre recuerdos personales, un repaso continuado del uruguayo iniciado en 1976, cuando la lectura de *La vida breve* se realizó en un sótano de Montevideo tras la huida de Sonia desde Tucumán en los inicios de la dictadura argentina. El entrecruzamiento biográfico de la primera parte de este libro entre Sonia y Onetti, al que conoció ya en el exilio español, explica la lectura más libre de lo que fueron notas trazadas a lo largo de años. Creo que es un libro en el que la composición fragmentaria aporta una sucesión de ideas, algunas muy abiertas, para una nueva lectura de Onetti. Es sobresaliente el arco que va desde *La figura en el tapiz* a *La ética de la angustia*: son casi treinta años de producción crítica de quien sin duda consigue una visión nueva, no reiterada, sobre su devoción principal. Me divertí su visión sobre Onetti, el olor y el tabaco como una apertura reflexiva que compartíamos siempre.

Pero vuelvo a 1990, que fue un año intenso de participación de Sonia en Alicante con iniciativas que a mí al menos me servirían también para salir como ya he dicho de un cierto aislamiento. Recuerdo un Seminario titulado «Pensamiento crítico y crítica de la cultura en Hispanoamérica» en el que participamos Sonia, Ana Pizarro, un jovencísimo Francisco J. López Alfonso y yo mismo, y que se editó en el Instituto Gil-Albert de la Diputación de Alicante en 1991, abriendo además espacio para una colección, con varios volúmenes, que coordinó Sonia en el Instituto Gil-Albert con el referente principal de *Antología del pensamiento hispanoamericano* y la concreción temática de *Pensamiento crítico y crítica de la cultura*. Sonia diseñó un proyecto en XII volúmenes, que casi se llegaron a completar, en el que se antologaba, desde el pensamiento crítico literario de la emancipación hasta el pensamiento crítico literario actual, pasando por fin de siglo y modernidad, indigenismo, identidad cultural, vanguardias, junto a las figuras esenciales de Rodó, Pedro Henríquez Ureña, Alfonso Reyes, José Luis Romero y Ángel Rama. Con aquella colección, con la que tuve que ver, incluso realizando un volumen, aprendí un panorama orgánico que para Sonia significaban dos siglos de pensamiento y algunas figuras esenciales. De aquel panorama aprendí quizá todo lo que ya era irrenunciable.

Hay bastantes más intervenciones en aquellos años de Sonia en Alicante. La revista *Canelobre*, que yo había creado en 1984 y dirigido hasta 1990, publicó un número que coordinamos los dos titulado «Imágenes de nuestra América» (1993); también re-

cuerdo mucho el ciclo de escritores titulado «Un creador nos introduce en su mundo» que abrió Mario Benedetti, al que siguieron Roberto Fernández Retamar, Augusto Roa Bastos, Alfredo Bryce Echenique, y realizamos en Alicante, Valencia y hasta en Murcia; en 1997 colaboró activamente en la preparación de un Congreso dedicado a Mario Benedetti al que hacíamos Honoris Causa; en 1998 fue vicepresidenta del Congreso «La isla posible» que celebramos en la Isla de Tabarca.

Recuerdo los días preparatorios de aquel Congreso con visitas a Tabarca, la iniciativa desplegada para que en Tabarca nos acompañara, junto a todos los latinoamericanistas que quisieron, Cristina Peri Rossi junto a Alfredo Bryce Echenique.

En medio de todo esto, congresos y seminarios organizados por Sonia en Valencia en los que yo participaba, seminarios en Alicante como el dedicado al centenario de Neruda en 2004, o el último al que asistió en 2007, dedicado al personaje histórico con una conferencia de Sonia sobre Carmen Boullosa y la novela *Llanto*, trabajos que aparecieron en *América sin nombre*, revista a cuyo Consejo Editorial Sonia perteneció desde la fundación de la misma en 1999.

Han sido por eso muchos años de trabajos compartidos, incluso de obsesiones universitarias compartidas. Recuerdo allá por 2004, cuando Sonia ocupaba la presidencia de la AEELH, en cuya fundación tanto tuvo que ver, la visita que realizamos para documentar al Secretario de Estado de Universidades sobre los estudios de literatura hispanoamericana en España y la necesidad de un área de conocimiento específica sobre estas literaturas. Sonia había preparado un amplio dossier de los estudios en España y se lo entregamos a Salvador Ordóñez una tarde madrileña. No sirvió para mucho la ya antigua insistencia y nos dimos cuenta que aquella petición iba a tardar mucho o siempre. Al sustituir yo a Sonia en la presidencia de la Asociación en 2006, un compromiso principal fue seguir con esa batalla, aunque fuera batalla perdida.

En la evocación de ahora, recordaba la belleza de aquellos años, la intensidad de su trabajo en el que encuentro libros esenciales como *Máscaras suele vestir*, donde reconstruye un conjunto de ensayos sobre la escritura de mujeres en América Latina, iniciada con una reflexión sobre Sor Juana, seguida por antiguas aficiones como Clorinda Matto, Teresa de la Parra (de cuya *Ifigenia* hizo una edición espléndida) o María Luisa Bombal, hasta lecturas y amistades próximas como Cristina Peri Rossi, Luisa Valenzuela, Elena Poniatowska, Reina Roffé, Carmen Boullosa, hasta figuras desacralizadoras en el interior de la reflexión literaria como Paquita la del Barrio o la Lupe, cantantes que forman parte de un arco de pasión y revuelta que había comenzado a leer en las precursoras. Sonia y la escritura de mujeres, diremos Sonia y los discursos de género, surgidos en ella quince años antes de este libro que es del 2003, ocupa un



campo que entre nosotros, me refiero a la crítica de literatura latinoamericana aquí en España, fue casi fundacional a pesar de que no haya pasado tanto tiempo de sus primeros escritos y seminarios sobre el argumento.

En fin, hablaría de sus trabajos sobre Borges, sobre las vanguardias, sobre Vallejo, sobre Moyano, sobre Benedetti... podría hacer una lista casi interminable de todos los textos que de Sonia nos han interesado. Su libro de 2008 *La ley y el crimen. Usos del relato policial en la narrativa argentina (1880-2000)* fue un modelo, también académico, que sirvió para que remontase un desajuste y una injusticia administrativa que se estaba produciendo.

Recuerdo, antes del encuentro en junio de 2012, una última conversación telefónica a comienzos de septiembre de 2010. Le insistía en que viniese a Santander al Congreso de la Asociación y aquello no fue posible. Me quedan entonces los recuerdos del encuentro en la presentación del libro cuando junio de 2012, la comida posterior, su leve o franca sonrisa cuando algunas y algunos entonábamos en la sobremesa aquello de «Perdoná si al evocarte se me pianta un lagrimón...».

José Carlos Rovira



Universitat d'Alacant
Universidad de Alicante

Centro de Estudios Iberoamericanos Mario Benedetti

Vicerrectorado de Cultura, Deportes y Política lingüística
Universidad de Alicante
Carretera de San Vicente del Raspeig, S/N
Ap. Correos 99 - 03080 Alicante (ESPAÑA)

Correo electrónico: centro.benedetti@ua.es

Web: <http://web.ua.es/centrobenedetti/>

Facebook: <https://www.facebook.com/CentroDeEstudiosIberoamericanosMarioBenedetti>

Twitter: @CeMaB_UA

ISSN 2340-5120